

Apuntes Geografía 4to año

Pandemia 2020

EETP N° 285



Territorio, nación y Estado

El territorio

El ámbito geográfico del ejercicio de las competencias de un Estado es el territorio estatal. Dentro de los límites del territorio estatal, un Estado ejerce la soberanía; es decir, que sobre el territorio estatal, el Estado ejerce su dominio, sus atribuciones y sus derechos.

La nación

Muchas comunidades se reconocen en un pasado o una historia y, al mismo tiempo, comparten la idea de un destino en común. Se dice entonces que son naciones y, en muchos casos, se entiende por ello que, además del pasado y el destino en común, también los une una lengua, a veces una religión, tradiciones, bailes, canciones y hasta comidas propias. Son estos los elementos que llevan a los miembros de una comunidad a identificarse entre sí. A veces, haber nacido en un mismo ámbito geográfico también es un elemento que participa en la conformación de la nación.

Estado

La forma de organización política de los países se conoce como Estado. El Estado se organiza con instituciones que regulan el funcionamiento del gobierno y de la administración, de manera que las sociedades encuentran en él las pautas para su desarrollo.

En términos generales, los Estados tienen una serie de atribuciones: regulan la economía; establecen **normas jurídicas** que regulan la vida de los habitantes; proveen los servicios educacionales, sanitarios y de transporte, y se encargan de la emisión de la moneda y organizan sus ejércitos. Los Estados también cuentan con el poder de defender el ámbito geográfico (**territorio**) bajo su dominio (**soberanía**), y a los habitantes (**población**) que residen en él, contra cualquier tipo de agresión externa o amenaza internacional.

La administración del Estado está a cargo del **Gobierno**. Esto significa que mientras que el Estado es el aparato de poder, el Gobierno está constituido por aquellos agentes que diariamente realizan las tareas que conducen el Estado.

*En **negrita** aparecen los componentes del Estado.

1

Tema 2:

Tipos de Estado

El Estado unitario

Un Estado es unitario cuando todo el poder estatal es ejercido en forma exclusiva y concentrada por un único gobierno nacional. Es decir, en un Estado unitario las decisiones sobre todo el territorio, sobre todos los habitantes y sobre todas las cuestiones de interés general son tomadas por un mismo y singular poder, la autoridad nacional, y todas las demás autoridades y funcionarios se encuentran subordinados a él.

En los Estados unitarios los ciudadanos solo votan gobernantes y representantes a nivel nacional y son estos los que, a su vez, designan delegados o funcionarios de jerarquía inferior. Asimismo, solo existe un tipo de leyes, las de carácter nacional. Las unidades de gobierno inferiores (llamadas departamentos, condados, distritos, regiones o provincias según el caso) siempre derivan del gobierno central: sus responsables no pueden adoptar ningún tipo de decisión sin tener en cuenta la voluntad de este.

El Estado federal

En un Estado federal, el poder estatal se distribuye entre un gobierno nacional y una serie de gobiernos regionales. La existencia y la autoridad de cada uno de ellos está salvaguardada por una constitución escrita, que especifica cierto reparto de poderes que no puede ser modificado unilateralmente. En otras palabras, el federalismo es una forma de organización político-territorial en la cual la unidad y la diversidad regional se encuentran garantizadas dentro de un mismo Estado.

El gobierno nacional se encarga de representar al país en los asuntos exteriores. Cada provincia puede elegir a sus gobernantes mediante el voto.

El Estado confederado

Un Estado confederado o confederación es una unión entre Estados soberanos e independientes que comparten entre sí ciertas instituciones de gobierno e intereses comunes (defensa frente a otras potencias militares, relaciones comerciales y financieras, etc.). Esa unión no se establece a través de una constitución escrita, como en el caso de un Estado federal, sino mediante uno o varios tratados internacionales.

En una confederación el gobierno no está compuesto por autoridades selectas directamente por los ciudadanos, sino por delegados en representación de cada uno de los Estados que la conforman. Este gobierno tampoco puede tomar decisiones demasiado importantes si no cuenta con el consenso unánime de todos los miembros. Asimismo, una ley dictada por estas autoridades confederadas puede no ser cumplida en el territorio de un Estado particular si este la veta o no la acepta explícitamente.

Por último, en una confederación los Estados miembros pueden poseer fuerzas armadas propias y, si así lo desean sus propios gobernantes o ciudadanos, también pueden separarse en forma unilateral.

Límites y fronteras

Los límites señalan la extensión de un territorio y se representan en los mapas. Para fijar los límites se pueden utilizar elementos naturales como ríos, montañas u otros, y también se pueden establecer líneas rectas imaginarias, que coincidan con algún paralelo o meridiano.

Las zonas fronterizas son áreas adyacentes a un límite.

Actividades:

Tema 1:

1. Leer y transcribir el concepto de territorio.
2. Responder: ¿Qué se entiende por nación?
3. ¿Puede existir nación sin Estado?
4. Resumir y transcribir el contenido del texto “Estado”.

Tema 2:

5. En un cuadro comparativo, establecer diferencias entre Estado unitario y Estado federal.
6. Realiza un resumen del texto “El Estado confederado” y luego pasarlo a la carpeta.
7. Transcribir a la carpeta el contenido “Límites y fronteras”.
8. ¿Qué función cumplen los límites?

Tema 3: “División política”.

En un mapa político tamaño oficio de Asia y en otro de Europa, realizar la división política, es decir, escribir los nombres de sus países y capitales. Buscar en internet o en libros los mapas con la localización de los países.

Órdenes Geopolíticos Mundiales

El sistema político mundial es el resultado de una serie de procesos históricos, llamados órdenes geopolíticos mundiales. En cada uno de ellos es importante tener en cuenta la distribución del poder en el mundo y la influencia de las principales potencias, que imponen sus ideas y concepciones al resto de los países, sobre todo a los menos poderosos.

Poder: capacidad que tienen los países para alcanzar sus objetivos, influir sobre otros y oponerse a aquellos que obstaculizan sus intereses

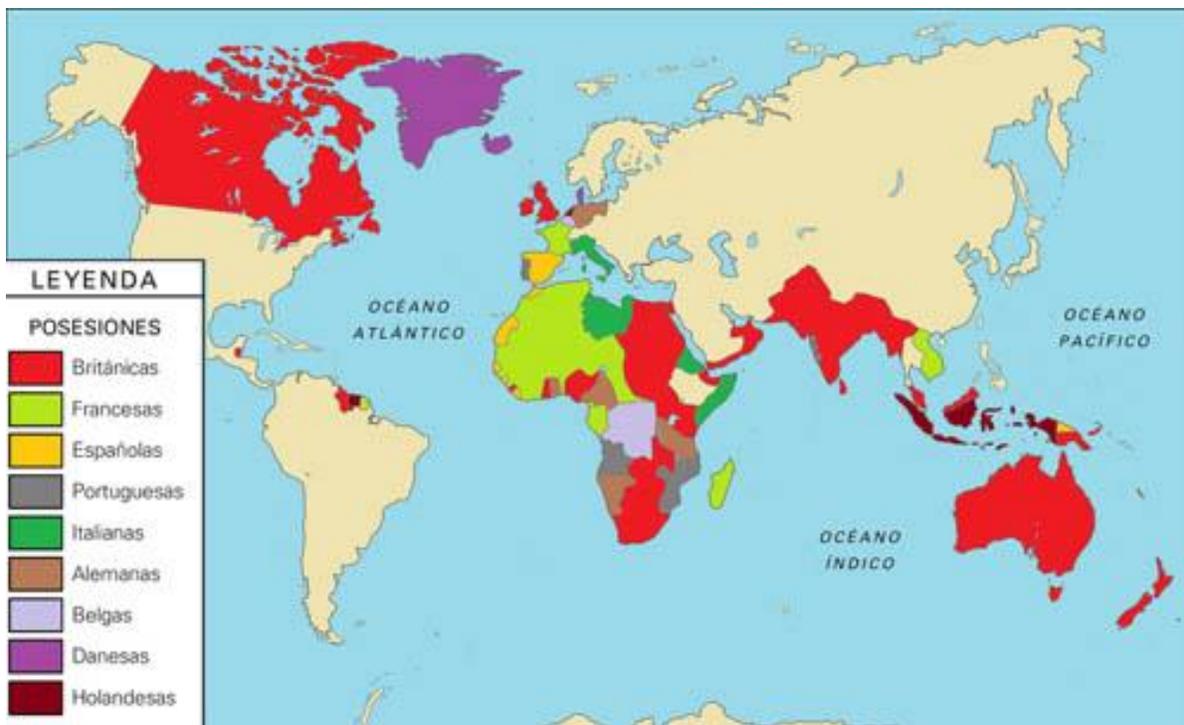
En la historia del sistema interestatal mundial se distinguen los siguientes órdenes geopolíticos: la hegemonía europea (1815-1871), la era del imperialismo (1871-1914), las guerras mundiales (1914-1945), el mundo bipolar (1945-1989) y el mundo multipolar (1989 en adelante).

LA HEGEMONÍA EUROPEA (1815-1871)

Este período comienza en 1815 con el Congreso de Viena, que puso fin a las guerras revolucionarias y napoleónicas. Se fijaron los límites entre los Estados europeos y se estableció un sistema de relaciones internacionales con el objetivo de disminuir las posibilidades de nuevos conflictos. Europa constituía el centro de poder más importante frente al resto del mundo. A lo largo del período se produjeron tres oleadas revolucionarias que pusieron en cuestión los principios de legitimidad de las antiguas monarquías. El nacionalismo se convirtió en el nuevo discurso de legitimidad del poder y surgió el concepto Estado-nación. Este proceso de construcción de naciones se dio principalmente en Europa y cada uno de los países debía cumplir los siguientes objetivos:

- Construir y consolidar un Estado fuerte, con una administración centralizada y un control efectivo sobre sus ciudadanos;
- Dar a sus territorios una configuración compacta y con límites fijos que fuesen símbolos de la pertenencia a una nación. Es decir, que la identidad territorial fue el elemento fundamental de los Estados nacionales.

LA ERA DEL IMPERIALISMO (1871-1914)



El imperialismo, es decir la conquista de territorios por parte de las potencias europeas, fue un fenómeno complejo que caracterizó a este período. Se basó en la conquista militar y era símbolo de la grandeza nacional.

La ocupación de otros continentes tenía como objetivo la búsqueda de materias primas para sus industrias, de mercados donde vender sus productos sin trabas aduaneras y la formación de una red de comunicaciones para poder explotar los recursos naturales.

El Imperio británico fue el más poderoso y el de mayor extensión. Era un imperio marítimo, ya que basaba su estrategia en el control de los mares, los pasos entre ellos y los canales. Francia fue la otra potencia que consiguió formar un imperio de importancia mundial. Su mayor peso lo tenía en África Occidental.

La expansión colonial generó profundas rivalidades que originaron la firma de pactos y la formación de alianzas ofensivas y defensivas, período conocido con el nombre de la Paz armada.

Este panorama determinaría la conformación de los bandos enfrentados en la Primera Guerra Mundial: por un lado la Triple Alianza (Austria, Hungría y Alemania) y por el otro, la Triple Entente (Francia, Reino Unido y Rusia).

La **Primera Guerra Mundial** fue uno de los mayores conflictos bélicos de la historia.

Se desarrolló durante algo más de cuatro años —comenzó el 28 de julio de 1914 y finalizó el 11 de noviembre de 1918— principalmente en Europa, enfrentando a las principales potencias de aquella época: la *Triple Alianza* (originalmente: Alemania, Austria-Hungría e Italia) contra la *Triple Entente* (Rusia, Francia y el Reino Unido). (*) *Italia acabaría uniéndose a la Triple Entente un año más tarde (1915) debido a un conflicto de intereses con el Imperio austro-húngaro.*

El enfrentamiento tuvo una principal causa: el imperialismo, es decir, el afán de todos estos países por expandirse y conquistar territorios de interés en una época sin precedentes de crecimiento científico-tecnológico, económico y cultural (la famosa «*Belle Époque*»: la «*bella época*» en español).

Sin embargo, curiosamente, el verdadero desencadenante de la guerra fue el asesinato del heredero del Imperio austro-húngaro —el archiduque *Francisco Fernando*— en una visita a Sarajevo (Serbia). El crimen fue llevado a cabo por un grupo nacionalista serbio conocido como «*Mano Negra*», en respuesta a las políticas expansionistas de Austria-Hungría en los Balcanes. Este hecho provocó un conflicto diplomático que desembocó en una declaración de guerra oficial del Imperio austro-húngaro a Serbia un mes después del suceso (28-7-1914); y esta a su vez desencadenó una reacción en cadena que, para entenderla bien, habría que retroceder algunas décadas en la historia. Principalmente, Rusia movilizó a su ejército para ayudar a Serbia. Consecuentemente, Alemania declaró también la guerra a Rusia. Francia,

por una relación de alianza con Rusia previa al conflicto, entró automáticamente en la guerra. Finalmente, Reino Unido se unió al enfrentamiento cuando Alemania invadió Bélgica (para evitar que siguiese su avance y conquistara Francia).

La ofensiva, de esta manera, tuvo dos principales frentes: el **frente occidental** (al oeste de Europa: Alemania contra Francia y Reino Unido) y el **oriental** (al este de Europa: Alemania y Austria-Hungría contra Rusia). (*) *Al frente occidental acabaría uniéndose **Estados Unidos** del lado de Francia y Reino Unido, tras el bombardeo de submarinos alemanes a barcos con tripulación estadounidense que trataban de llevar aprovisionamientos al Reino Unido.*

El **frente occidental** consistió en una larga guerra de desgaste en trincheras sin movimientos ofensivos relevantes; y el **frente oriental** en una batalla de caballerías que se determinó por los avances del eje central (Alemania y Austria-Hungría) y la inestabilidad interna de Rusia, que acabó con la monarquía del país. En consecuencia, Rusia firmó un acuerdo de paz con las potencias centrales en marzo de 1918. Por su parte, Austria-Hungría solicitaría un armisticio en noviembre de ese mismo año debido a su debilitamiento en los Balcanes; y Alemania, aunque se adjudicó parte de los territorios occidentales rusos tras su rendición y pudo centrar todos sus esfuerzos en el desgastado frente occidental, acabaría replegándose y firmando un armisticio el 11 de noviembre de 1918. La guerra llegó así a su fin con un cómputo superior a los **15 millones de muertos** y la victoria del bloque aliado.

Cinco años justos después del comienzo de la contienda se firmó el **Tratado de Versalles** (28-6-1919) que obligó a Alemania y Austria-Hungría a asumir la responsabilidad moral y material de la guerra, a desarmarse militarmente y a realizar importantes cesiones territoriales y económicas al bloque vencedor.

La **Segunda Guerra Mundial** (1939-1945) fue una contienda armada internacional que involucró a prácticamente todas las naciones del mundo.

Se desarrolló durante seis años y un día —comenzó el 1 de septiembre de 1939 y finalizó el 2 de septiembre de 1945— enfrentando principalmente a las **potencias del Eje** (Alemania, Italia y Japón) contra los **Aliados** (Francia y Reino Unido), a los que acabarían uniéndose en 1941 Estados Unidos (tras el ataque japonés a Pearl Harbor) y la Unión Soviética (después del intento de Alemania por conquistar Stalingrado).

La guerra tuvo una **causa** similar al de la Primera Guerra Mundial: el afán de Alemania, Italia y Japón de expandir sus dominios territoriales.

El **desencadenante oficial** que hizo estallar el conflicto fue la **invasión de Alemania a Polonia** el 1 de septiembre de 1939 (una Alemania a la que se le prohibió rearmarse después de causar/ser derrotada en la PGM), lo que provocó la declaración inmediata de guerra de Francia y el **Imperio británico**.

En este punto, el avance de la contienda se dividió en tres grandes frentes:

- **El frente continental:** Alemania contra los Aliados por el control de Europa.
- **El frente en los Balcanes y el Norte de África:** Italia (con la ayuda alemana) contra los Aliados por la conquista de estos territorios.
- **El frente en el Pacífico:** Japón contra los Aliados (más la incorporación de los Estados Unidos en el conflicto después del ataque japonés a la base militar estadounidense de Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941) por el control del Pacífico y Asia Oriental.

Los tres focos de batalla acabaron con victoria aliada. Las primeras derrotas del Eje llegaron en los Balcanes y en el Norte de África, donde los Aliados los obligaron a replegarse. Al mismo tiempo, Alemania, alentada tras conseguir conquistar gran parte de Europa continental, traicionó su pacto de neutralidad con la Unión Soviética y trató de invadirla; acabando derrotada en la *Batalla de Stalingrado*. Mientras, en Europa Occidental, la unión de fuerzas aliadas consiguieron recuperar el dominio europeo. Por último, en el pacífico, Japón perdía cada vez más territorios, especialmente después de la inclusión de Estados Unidos en la guerra tras el ataque a Pearl Harbor. Este último frente se sentenció con el bombardeo nuclear estadounidense de Hiroshima y Nagasaki el 6 y 9 de agosto de 1945, forzando al Imperio japonés a declarar su rendición incondicional el 2 de septiembre de ese mismo año, dando por finalizada así la guerra más mortífera de la historia.

Las principales **consecuencias** de la Segunda Guerra Mundial fueron: la caída de los regímenes fascistas de Alemania e Italia, el fin del imperialismo japonés, la destrucción de una importante parte de Europa, Asia y Oceanía, **la muerte de más de 60 millones de personas** y la creación de la Organización de las Naciones Unidas el 24 de octubre de ese año mismo año para asegurar la paz internacional y la prevención de futuros conflictos.

TEMA: GUERRA FRÍA

Con la derrota de las potencias del Eje y el fin de la Segunda Guerra Mundial comenzaron a evidenciarse las profundas diferencias existentes -ideológicas, políticas, socioeconómicas, geoestratégicas- entre los miembros de la coalición triunfante. Bajo la amenaza real de un posible enfrentamiento nuclear, dos modelos bien diferenciados de sociedad -la occidental capitalista, encabezada por Estados Unidos, y la soviética comunista, abanderada por la Unión Soviética- trataron de imponer sus criterios en un mundo sometido a un intenso proceso de cambio tras la sangrienta conflagración mundial y el nacimiento de la descolonización en los países del llamado Tercer Mundo. En este volumen Robert McMahon realiza una detallada síntesis de este periodo, mostrando no sólo la evolución en sí de la contienda, con sus diferentes periodos y crisis (Berlín, Corea, Cuba, Vietnam...), sino atendiendo a las repercusiones y fisuras que hubo dentro de cada bloque, y a la íntima relación que la política interior tuvo en las decisiones tomadas por norteamericanos y soviéticos en el ámbito internacional.

Crisis de los misiles en Cuba.

Se conoce como crisis de los misiles, a los trece días de octubre de 1962, en los que Estados Unidos y la Unión Soviética estuvieron a punto de comenzar una guerra nuclear por Cuba. El 14 de octubre de 1962, un avión espía de EEUU descubrió que la URSS había instalado secretamente sus misiles balísticos de medio alcance P-12 en la isla. Este hecho ocasionó un conflicto entre las dos superpotencias. La paz mundial estuvo seriamente en peligro, al borde de la Tercera Guerra Mundial.

Moscú había intentado restaurar el equilibrio nuclear en el mundo, después de que EEUU instalara en 1961 sus misiles balísticos en Turquía. Al descubrir los misiles soviéticos en Cuba, **John Fitzgerald Kennedy**, realizó un bloqueo militar contra la isla, creando un cerco con su flota y aumentando el número de sus tropas y aviones.

EL MUNDO MULTIPOLAR (1989 EN ADELANTE)

A partir de la década de 1970, una combinación de factores internos e internacionales puso un freno al crecimiento económico de las grandes potencias. La mayor parte de los cambios desde un mundo bipolar hacia uno multipolar, ocurrieron en el bloque comunista, y culminaron en 1991 con la disolución de la Unión Soviética. Entre ellos se encuentran:

- la puesta en marcha de la perestroika, reestructuración económica que implicaba un cambio gradual del sistema de planificación centralizada;
- la separación de los países de Europa Oriental del dominio comunista;
- la caída del Muro de Berlín (1989), que marcó el fin de la guerra fría.

Estados Unidos continúa siendo una gran potencia mundial, sobre todo desde un punto de vista militar. En lo económico, existen tres superpotencias: Estados Unidos, Japón y Unión Europea, centrada en Alemania. A fines del siglo XX se intensificó la tendencia hacia la integración de los mercados y la constitución de grandes bloques económicos en el marco de una economía globalizada.

El mundo quedó dividido en bloques geopolíticos con características y problemas comunes. El criterio utilizado para la clasificación fue el de la proximidad geográfica. En esta división, se incluyen los centros de poder mundial.

En las últimas décadas han surgido conflictos localizados regionalmente e inclusive tensiones mayores entre el mundo árabe y los países occidentales, que han devenido no en una guerra convencional, sino en duras intervenciones militares o acciones terroristas como la desatada el 11 de septiembre del 2001 contra Nueva York y Washington.



Estados Unidos, los países del occidente europeo y Japón, se mantuvieron como grandes potencias capitalistas en el siglo XX. Sin embargo, en las últimas décadas de ese siglo dentro del panorama mundial, se fueron perfilando otros países, cuyo crecimiento económico les ha colocado en el grupo de las potencias. China, con una quinta parte de la población mundial, sigue teniendo una buena proporción de pobres, pero ya no hay miseria extrema y es el segundo receptor de inversión del mundo, después de los EE.UU. con índices de crecimiento muy elevados. La India ha tenido gran desarrollo industrial y financiero junto con una acelerada integración en la economía global, aunque la mayoría de la población está en la pobreza.

Brasil, el gigante latinoamericano, con un enorme territorio, con gran diversidad de recursos naturales, entre ellos la mayor reserva mundial de bosques. Su economía muy dinámica, con alta inversión interna y externa, una agricultura de exportación en crecimiento y una producción industrial y de servicios duplicada en pocos años.

GLOBALIZACIÓN: CONCEPTOS, CARACTERÍSTICAS Y CONTRADICCIONES Fernando Morales A *

“Hace más de un siglo y medio, Marx provocó al mundo burgués con célebres palabras: “Un fantasma recorre Europa: el comunismo”. Hoy es otra la frase que está en boca de los líderes políticos, gerentes de empresas, trabajadores y científicos: Un fantasma recorre el mundo: la globalización” Bodemer (1998:54) A finales del siglo veinte, la humanidad experimenta un aumento en la dispersión de la información, acompañado por un creciente abuso en el manejo de las palabras y de sus significados, tal es el caso de la palabra “globalización.

Debido a que existe una gran dispersión informativa alrededor del tema, este artículo tiene como objetivo reunir algunos de los principales conceptos, características y contradicciones de la globalización; por lo tanto, representa una muestra del esfuerzo y del interés por distinguir lo aparente de lo esencial.

James H. Mittelman, profesor de relaciones internacionales e investigador en economía política internacional, considera que “La globalización es una fusión de procesos transnacionales y estructuras domésticas que permiten que la economía, la política, la cultura y la ideología de un país penetre en otro. La globalización es inducida por el mercado, no es un proceso guiado por la política” (1996:3).

Rodolfo Cerdas, profesor en ciencias políticas, se refiere a la globalización como “el acelerado proceso de cambio que, a nivel mundial, se ha venido desarrollando en todos los ámbitos del quehacer humano, pero muy particularmente en lo referente a lo militar, lo económico, el comercio, las finanzas, la información, la ciencia, la tecnología, el arte y la cultura”. (1997:27) De acuerdo con Cerdas, este cambio ha conectado a todas las regiones del planeta entre sí y ha proyectado los efectos del acontecer en esos diversos campos a lo largo y ancho de la geografía planetaria.

Carlos Moneta considera que cuando se habla de globalización se tiende a identificarla con el proceso de globalización económica, olvidando las dimensiones política, cultural y social. Sostiene que en el campo cultural podría entenderse la globalización como el pasaje de identidades culturales tradicionales y modernas, de base territorial, a otras modernas y postmodernas, de carácter transterritorial. Además, manifiesta que las identidades culturales de la globalización no se estructuran desde la lógica de los Estadosnaciones, sino de los mercados, es decir, no se basan sólo en comunicaciones orales y escritas, sino que operan mediante la producción industrial de la cultura, su comunicación tecnológica y el consumo diferido y segmentado de los bienes.

ARTÍCULO

Globalización: ventajas y desventajas en el mundo actual

Publicado el 07/12/2018

por **Redacción APD**

Ventajas de la globalización

En la cara amable de la globalización se pueden encontrar las señales que caracterizan a las sociedades más modernas: integración y facilidad de las comunicaciones, libre movimiento de mercancías o extensión de los derechos humanos. Son signos de modernidad que definen a los países desarrollados y mejoran la vida de sus ciudadanos.

1. La extensión de la comunicación

Si hay un aspecto en el que se ha hecho visible la globalización es el de las tecnologías de la comunicación. La **irrupción y consolidación de las redes sociales** y la posibilidad de contactar en tiempo real con cualquier parte del planeta han sido dos de sus claves.

Esto también ha afectado a la percepción que el ciudadano tiene del mundo como un ente único. Para las personas del siglo XXI la Tierra es la casa común, y mucho más pequeña de lo que era para los humanos de los siglos pasados.

La globalización caracteriza a las sociedades más modernas: integración y facilidad de las comunicaciones, libre movimiento de mercancías o extensión de los derechos humanos

Los beneficios son también para las empresas, que pueden **agilizar todos sus procesos y aumentar sus ventas**. O para los investigadores y estudiantes, que pueden conectarse entre sí y acceder con inmediatez a nuevos conocimientos.

Por otra parte, la comunicación y el uso global de dispositivos electrónicos ha creado todo un nuevo entramado social y económico. Gracias a él, han aparecido nuevas profesiones que se pueden desarrollar en cualquier parte del globo.

2. Intercambio cultural

La comunicación permite el intercambio cultural. Este conocimiento compartido enriquece a todos, tanto en el ámbito de las ideas como en el económico. En la historia de la humanidad nunca ha habido **mayor trasvase de valores culturales** que en la actualidad.

Este hecho plantea retos y debates, pero la multiculturalidad es una realidad en los países avanzados. Las grandes capitales del mundo tienen pequeños microcosmos identitarios en sus barrios y reflejan una nueva forma de convivencia entre las distintas culturas.

3. Desaparición de las fronteras económicas

La libre circulación de mercancías y capitales ha generado algunos aspectos positivos para la economía global, aunque no siempre se han visto reflejados en la población. Que los mismos productos se puedan consumir en distintos países con las mismas características es uno de los símbolos de la **globalización comercial**.

Como en todo proceso, hay avances y retrocesos, y tal vez el aspecto económico sea uno de los más conflictivos. En la actualidad, hay dos tendencias opuestas: la de globalizar aún más la economía y la vuelta al proteccionismo. Dos ejemplos destacados de esto último son las políticas de la Administración Trump, en los Estados Unidos, o la salida del Reino Unido de la Unión Europea.

En la actualidad, hay dos tendencias opuestas: la de globalizar aún más la economía - Trump- y la vuelta al proteccionismo -Brexit-

Hay que aclarar que los defensores de estas restricciones no son contrarios a la globalización, en general, sino solo a los factores que ellos consideran que les perjudican. Por lo que, con el aumento de aranceles a la importación de productos de algunos países y la reducción de las exportaciones, hay quien opina que la desglobalización ha comenzado.

4. Intercambio lingüístico

La **permeabilidad cultural que favorecen las redes sociales** es uno de los factores que favorecen el intercambio lingüístico en todo el planeta. Otro es la aparición de las plataformas en línea que ofrecen series de televisión y que se han convertido en fenómenos culturales globales.

Estas plataformas, que permiten el visionado en versión original con subtítulos, son un gran avance para el conocimiento de otros idiomas en países que, como España, solo tenían esta opción en casos aislados.

Los **videojuegos, la música y el cine se han hecho todavía más globales** y han servido, sobre todo, para que el inglés se haya convertido en la lengua franca más utilizada en las últimas décadas. En este espacio global, el español también ha ido ganando terreno.

5. Extensión de los derechos humanos

Tampoco ha dejado de crecer la difusión de los valores y derechos recogidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Firmada en 1948, esta declaración se ha ido completando con pactos y protocolos hasta conformar la Carta Internacional de Derechos Humanos. La globalización funciona aquí de dos maneras principales: como difusora de estos derechos y como instrumento de control frente a sus violaciones.

Las organizaciones no gubernamentales (ONG) son una pieza clave para la extensión de estos derechos, como también lo son los profesionales del periodismo, la medicina y otros que alertan al resto del mundo cuando hay una **vulneración** en algún punto del globo. En este sentido, la implicación de las opiniones públicas de los países desarrollados es un fenómeno novedoso y muy importante.

Desventajas de la globalización

En la cara negativa del proceso de globalización están, principalmente, la uniformidad cultural y la desigualdad económica. Resulta paradójico que se fomente un mismo estilo de vida global cuando las diferencias en la calidad de vida son tan grandes, no solo entre países, sino dentro de cada uno de ellos.

1. Intervencionismo extranjero

Entre los problemas que algunos ven al proceso globalizador está una cierta disminución de la soberanía nacional. Como los países están tan interrelacionados en lo económico, social, político y cultural, cualquier desvío de las pautas generales es visto con recelo.

Sin embargo, este intervencionismo no es malo ni bueno por sí mismo, simplemente es un rasgo característico de los nuevos tiempos. La bondad o maldad dependerá de las consecuencias. Por ejemplo, que la comunidad internacional obligue a un país a respetar los derechos humanos es algo positivo para sus ciudadanos. Sin embargo, si un grupo de países obliga a otro a adoptar determinadas políticas económicas que van contra la mayoría de su población, será negativo para su sociedad.

2. Pérdida de la identidad nacional

También hay quien ve un peligro de **pérdida de la identidad nacional**, ya que las sociedades cada vez se parecen más entre sí, con los mismos gustos culturales, modas, etc.

Tal vez haya que situar el debate en si esas identidades nacionales son estáticas o si siempre han estado evolucionando. En este segundo caso, el problema estaría más en la uniformidad que en la transformación. Más que el cambio, lo que preocupa es que este cambio lleve a todos los países al mismo sitio, al mismo estilo de vida.

Pero este proceso no es nuevo. Por ejemplo, un habitante de Nueva York puede tener más en común con uno de Londres que con alguien del rural de su propio país. Y eso ya sucedía hace siglos. Así las cosas, el miedo a la pérdida de la identidad nacional no es solo creer que se abandonan las propias raíces, sino que no se diferencie la forma de vida de un país a otro.

Un habitante de Nueva York puede tener más en común con uno de Londres que con alguien del rural de su propio país

Sin embargo, en la arena política no faltan quienes han enarbolado sus banderas como elemento de diferenciación, apelando a las emociones primarias del sentido de pertenencia. Es el caso de los nacionalismos de extrema derecha en los países del este de Europa y de otros más cercanos, como el caso italiano.

3. Declive de las lenguas minoritarias

Para las **lenguas minoritarias sí que se ha detectado un riesgo real de desaparición** o, al menos, de pérdida de influencia en sus territorios. En la vida de una persona esto puede ser casi imperceptible, pero en el transcurso de varias generaciones puede darse una paulatina desaparición de muchas lenguas en todo el planeta.

El problema de que una lengua desaparezca no es algo menor. La lengua es el máximo exponente de una cultura y su pérdida conlleva la desaparición de una identidad única e irremplazable. Por eso, un correcto proceso de globalización debe preocuparse de que esas esencias que definen a los pueblos perduren, en la medida de lo posible.

4. Aumento del desempleo en los países desarrollados

Uno de los aspectos más criticados por los detractores de la globalización económica es la fuga de empresas nacionales a países donde los costes de producción son más bajos. Esta deslocalización ha tenido dos consecuencias perniciosas. Por un lado, al desaparecer los puestos de trabajo se ha incrementado el paro en los países desarrollados y se abarata la mano de obra. Por otro, se han precarizado los empleos y se han perdido derechos que formaban parte del llamado estado del bienestar.

5. Concentración del capital en grandes multinacionales

Una de las consecuencias del punto anterior es que han crecido las desigualdades. Aumentando sus beneficios y sus posibilidades de competir, las grandes multinacionales son las grandes vencedoras de este modelo de globalización económica. Por el contrario, las pequeñas empresas nacionales y los profesionales autónomos han visto mermar sus ingresos y como consecuencia verse afectados por un desequilibrio económico. Por su parte, los trabajadores han perdido capacidad adquisitiva.

Mientras el proceso avanza, en muchos países se han vuelto a levantar banderas nacionales que hacen sospechar que, tal vez, la humanidad aún no está preparada para lograrlo

En una perspectiva global se puede ver cómo esa concentración del capital en unas pocas manos empobrece también a los países. Muchas naciones tienen un producto interior bruto más bajo que la cifra de negocio de las grandes compañías, lo que sitúa a sus Estados en una posición de **inferioridad**. Sobre todo a aquellos que se encuentran en vías de desarrollo. Es por eso que son muchos quienes ven menos ventajas y más desventajas de la globalización.

En resumen, se podría decir que la globalización es un proceso irreversible, pero está por ver de qué manera se desarrolla. Mientras el proceso avanza, en muchos países se han vuelto a levantar banderas nacionales que hacen sospechar que, tal vez, la humanidad aún no está preparada para lograrlo.

El Fondo Monetario Internacional



La decisión de establecer el FMI se adoptó en la conferencia celebrada en Bretton Woods (EE.UU.) en julio de 1944, y entró en vigencia al año siguiente. Para 2002, sus miembros eran 183 países. El FMI evalúa una vez al año la política cambiaria de los países miembro a fin de mantener la estabilidad de la moneda en los diferentes Estados. Además, otorga créditos y préstamos a sus miembros con problemas de balanza de pagos y, como contrapartida, tales países implementan políticas de ajuste y reforma. Según sus estatutos, el FMI ofrece "asistencia técnica" para ayudar a los países a fortalecer sus políticas macroeconómicas y estructurales, y esa asistencia se su-

ministra en diversas áreas generales, incluidas las de política fiscal, política monetaria y estadísticas.

Sin embargo, el FMI no monitorea a los países a los que no les da créditos y sí controla e impone condiciones a los más chicos y débiles. Desde amplios sectores (científicos, periodistas, políticos, organizaciones no gubernamentales y grupos independientes) se viene cuestionando el accionar del FMI, y en algunos casos se reclama su desaparición.

Un hecho que no se puede pasar por alto es la realidad de los países subdesarrollados a quienes el FMI les prestó dinero. El monto de los intereses que los países deben devolver pone en evidencia que la gigantesca estructura del FMI opera como una organización dedicada a la usura internacional. Los países que son "socorridos" por el FMI deben suscribir "benévolos y generosos" empréstitos. Y estos son suscriptos con la complicidad de los gobiernos corruptos y sus funcionarios, quienes actúan de gerentes locales que colaboran en forma activa y eficaz con el FMI en la consumación de una política expoliadora.



La Organización de las Naciones Unidas

La inoperancia de la ONU

En lugar de reforzar las estructuras colectivas de la ONU, que permitieron en el pasado, algunas veces, efectuar tareas humanitarias y de mantenimiento de la paz, los países ricos deciden actuar de forma independiente o no hacer nada. Actualmente son los países pobres los que se hallan ante el problema de estar prácticamente solos y manejar los casos más difíciles, como los del Congo o de Darfur, donde las guerrillas dejan saldos de miles de muertos.

En 1945, luego de la finalización de la Segunda Guerra Mundial y el fracaso de la Sociedad de Naciones, se creó la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Los 51 países que firmaron su establecimiento se comprometieron a mantener la paz y la seguridad internacionales, desarrollar relaciones amistosas entre las naciones y promover el progreso social, mejores niveles de vida y los derechos humanos. La Carta fundacional establece que la ONU puede adoptar una decisión sobre una amplia gama de cuestiones, y proporcionar un foro a sus 192 Estados miembro actuales para expresar sus opiniones a través de la Asamblea General, el Consejo de Seguridad, el Consejo Económico y Social y otros órganos y comisiones.

Esta amplitud de organismos especializados, fondos y programas abarcan la consideración de problemas que van desde el desarrollo sostenible, el medio ambiente y la protección de los refugiados, el socorro en casos de desastre, la lucha contra el terrorismo, el desarme y la no proliferación hasta la promoción de la democracia y de los derechos humanos, entre muchos otros.

Cómo funciona la ONU

Esta organización está financiada por los países miembro de acuerdo con su riqueza nacional. En la Asamblea General, todos tienen derecho a voto. El Consejo de Seguridad está compuesto por 10 países que se renuevan. Por ejemplo, a la fecha son: Austria, Brasil, Bosnia y Herzegovina, Gabón, Japón, Líbano, México, Nigeria, Turquía y Uganda. Estos son elegidos por la Asamblea General por 2 años y no pueden ser reelegidos al término de su mandato. Los miembros fijos son 5: China, Francia, la Federación de Rusia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Estados Unidos. Cada miembro del Consejo tiene un voto. Las decisiones sobre procedimiento son tomadas por el voto afirmativo de nueve de los 15 miembros. Las decisiones sobre las demás cuestiones se definen por el voto afirmativo de 9 miembros, incluso los votos afirmativos de los 5 miembros permanentes del Consejo de Seguridad. El Consejo de Seguridad permanente puede oponerse a la Asamblea General, por ejemplo en cuanto a intervenir o no en algún conflicto. Conforme a lo expresado en la Carta, todos los miembros de las Naciones Unidas aceptan y cumplen las decisiones del Consejo de Seguridad. Mientras otros órganos de las Naciones Unidas recomiendan a los gobiernos, el Consejo toma decisiones que los Estados miembro están obligados a cumplir.



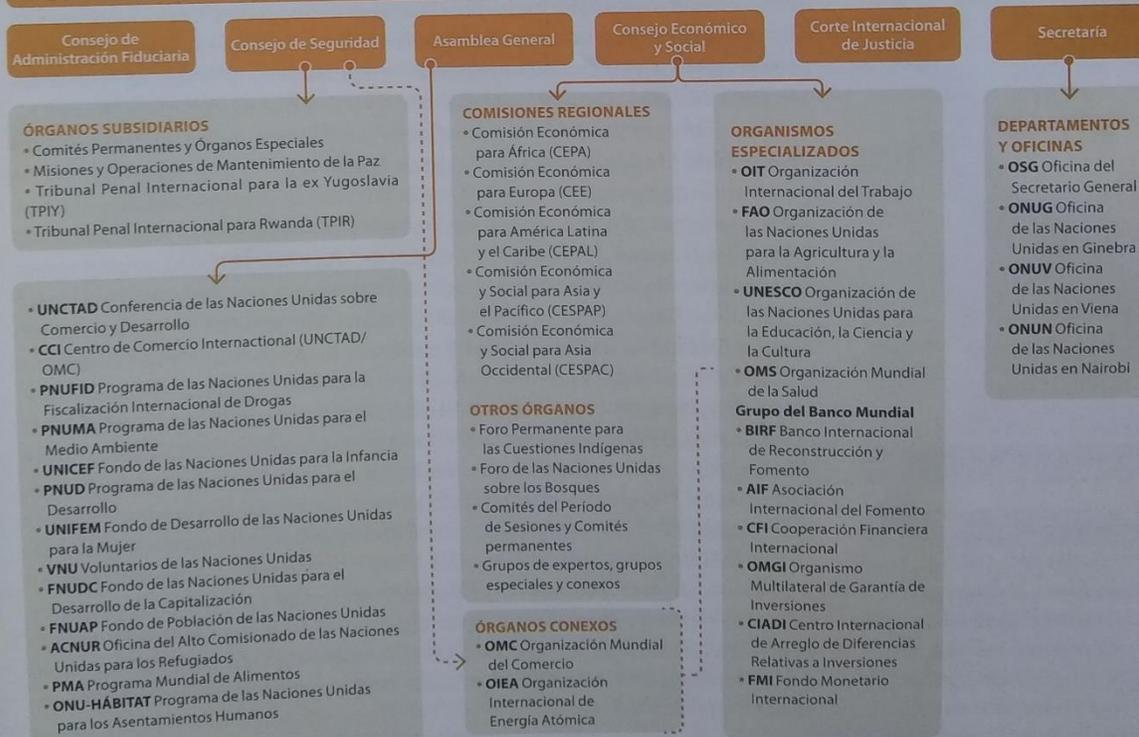
Las ramas de olivo simbolizan la paz y el mapa del mundo representa el área de interés de las Naciones Unidas.

ACTIVIDADES

1. Con respecto a la OMC, ¿por qué puede afirmarse que los países que firman acuerdos con esta rescinden algo de su soberanía?
2. Según el funcionamiento de la ONU, aunque existe un órgano colegiado: ¿quién toma la decisión final en muchos casos?
3. ¿Qué tienen en común esos países?
4. ¿Qué alcance tienen sus decisiones? Den un ejemplo.

El sistema de la ONU

ÓRGANOS PRINCIPALES



Los problemas ambientales y la explotación de los recursos

Los principales problemas ambientales que se enfrentan en la actualidad son consecuencia de la actividad humana. Los mismos deben considerarse según su escala e intensidad. A la vez, se observan los principales beneficiados y perjudicados con la actual lógica energética de consumo intensivo.

El consumo de combustibles fósiles

Los impactos del consumo de hidrocarburos tienen consecuencias a escala planetaria y se relacionan, específicamente, con la combustión de combustibles fósiles que incide negativamente en la atmósfera. El calentamiento global, la contaminación del aire urbano y las lluvias y nieves ácidas son algunos de los problemas que origina.

El calentamiento global

El problema ambiental más importante que enfrenta hoy la humanidad es, sin dudas, el cambio climático global. Este es producto del progresivo calentamiento global y se manifestó con una suba de $0,8^{\circ}\text{C}$, desde la Revolución Industrial (siglos XVIII y XIX) hasta nuestros días. Este calentamiento se debe al aumento de dióxido de carbono en las capas inferiores de la atmósfera a causa de la quema de combustibles fósiles. El dióxido de carbono se encuentra de manera natural en la atmósfera en concentraciones muy bajas. Actualmente ronda el 0,036% (360 ppm), pero dicho valor aumentó desde mediados del siglo XX en 80 ppm.

El dióxido de carbono es un gas incoloro, denso y poco reactivo, pero su importancia radica en que actúa de manera diferencial respecto de la longitud de onda. De esa manera, permite el ingreso de radiación solar de una onda corta que atraviesa la atmósfera y calienta la superficie de la Tierra. A su vez, parte de esta radiación es reflejada por la superficie terrestre hacia la atmósfera en forma de una onda más larga. Este tipo de radiación es absorbida por los gases, como el dióxido de carbono, y parte de esa radiación vuelve hacia la superficie terrestre, atrapando el calor en las capas inferiores de la atmósfera. Este proceso se denomina efecto invernadero, y es altamente sensible a la cantidad de dióxido de carbono presente en la atmósfera.

La contaminación del aire urbano

El aire de las ciudades se fue contaminado de manera creciente desde la Revolución Industrial (siglos XVIII y XIX). En la actualidad, las grandes ciudades presentan panoramas muy disímiles, según la legislación ambiental de cada país y las restricciones a la industria y al transporte. La contaminación consiste en una modificación o incorporación de sustancia en cantidades durante períodos de tiempo significativos.

Los contaminantes pueden agruparse en primarios, como partículas, monóxido de carbono, plomo, óxidos de nitrógeno y azufre, y secundarios, que son los que resultan de la combinación de los productos primarios y forman el smog. La contaminación se compone principalmente de monóxido de carbono, que representa casi un 50% de los contaminantes que provienen –prácticamente en igual proporción– del sistema de transporte. Sin embargo, la contaminación del aire urbano varía según cada caso y, si bien contribuye a la contaminación general de la atmósfera, su impacto es local en cuanto a la disminución en la calidad de vida de los ciudadanos de ese lugar.

La lluvia ácida

La lluvia ácida tiene un poder de contaminación geográficamente muy extenso. Afecta ecosistemas acuáticos mediante la acidificación de lagos, ríos y aguas subterráneas, y altera la cadena alimenticia, con la muerte de peces, la reducción del zooplancton, algas y plantas acuáticas. También provoca la muerte de bosques enteros y la disminución en los cultivos, mientras que en las ciudades se corroen los materiales de edificios y monumentos. Este fenómeno se documentó en mayor medida en el hemisferio norte y desde la década de 1950, pero el nuevo polo de consumo de carbón que forman China e India podría tener nuevos efectos y escalas para este grave problema ambiental.

El cambio climático antropogénico

El calentamiento global es uno de los componentes de las modificaciones en la atmósfera introducidas por el hombre. La variación de la temperatura, las precipitaciones y la nubosidad en situaciones estables de la atmósfera producen cambios en los ecosistemas: (desertificación, acidificación de los océanos, aumento del nivel de los mares, pérdida de biodiversidad, expansión y repliegue de las actividades humanas, expansión de zonas de cultivo hasta pérdida de recursos forestales, entre otros. A su vez, el impacto social de dicho cambio afecta diferencialmente a las personas, de acuerdo con los recursos que poseen para afrontar la situación.

Los espacios rurales

La actividad predominante en los espacios rurales es la agrícola. Y en ellos también se desarrollan otras actividades como el comercio, la construcción, el turismo y la industria, entre otras. La antigua división que delimitaba dos mundos representados por lo rural y lo urbano, el campo y la ciudad, hoy es difícil de sostener. Y con la difusión de las prácticas capitalistas en la agricultura, que generaron más integración en la agroindustria, se refuerza la idea de un espacio continuo donde prevalece la vida moderna y urbana. Sin embargo, no hay que suponer que es una simplificación o una homogeneización; por el contrario, las transformaciones sobre los espacios y las actividades rurales ocurren con distinta intensidad y sobre contextos geohistóricos específicos.

Las transformaciones de los espacios rurales comenzaron hace tiempo, pero la velocidad aumentó durante el siglo xx. Estos y otros cambios, como nuevas tecnologías, cultivos, nuevos actores, paisajes y nuevas formas de vida, plantean un escenario de nuevas ruralidades. En la actualidad, en los países centrales, la cantidad de agricultores disminuye, pero aumenta la población rural no dedicada a la actividad agrícola. Y en los espacios rurales se desarrollan funciones residenciales para la población que trabaja en las ciudades, y que busca un nuevo modo de vida en la periferia (por menores costos o mejores condiciones ambientales, como es el caso de los espacios periurbanos). Además, hay espacios rurales con producción agrícola moderna y espacios rurales marginales alejados de los centros urbanos, con tierras poco productivas, que generan pueblos fantasmas. Por su parte, en los países periféricos hay diversos tipos de espacios rurales:

- Regiones de una productividad relativa muy baja (alta montaña, desiertos y zonas áridas) que pierden población, la cual se desplaza a las ciudades.
- Regiones que, a pesar del éxodo rural, mantienen una densa población rural vinculada a la agricultura.
- Regiones que, a pesar de la pérdida relativa de población respecto de los ámbitos urbanos, tienen una población rural en expansión.
- Regiones de expansión sobre tierras periféricas o reservadas a otros usos (sobre selvas, bosques, reservas naturales).
- Regiones periurbanas y de expansión de las grandes ciudades.
- Regiones de agricultura extensiva y moderna.

El espacio urbano

El espacio urbano es un producto social, material y simbólico, con estructuras físicas como las calles y los edificios, que representan identidades culturales de clases y grupos sociales, étnicos o religiosos, plasmados en la arquitectura y la forma de habitar de esos grupos. En la vida cotidiana de sus habitantes, donde se expresan las maneras de relacionarse con los "vecinos", se construye y reconstruye un vínculo de afinidad y pertenencia. Las costumbres en común y el habitar de los grupos producen la ciudad, y esta también influye sobre los individuos y sus prácticas.

La ciudad es un lugar de reunión de grupos diferentes y distantes entre sí, con disputas por sus intereses o creencias, pero en relación de interdependencia; a pesar de la diferenciación, la ciudad integra a los individuos a la sociedad. Por lo tanto, es un producto histórico, social y espacial con elementos "fijos", consecuencia de dinámicas y procesos continuos y complejos, en movimiento y cambio, tensión y conflicto, cargados de política e ideología.

La impronta del Estado-nación

La ciudad, a partir del siglo XIX, fue el ámbito de aplicación de las políticas públicas cuyo objeto era la "población". Fue el espacio donde el Estado-nación moderno asentó sus aparatos burocráticos, infraestructuras e instituciones y se constituyó como el ámbito de discusión política.

El Estado-nación construyó identidades y unidades territoriales a partir de los núcleos urbanos y de la homogeneización cultural de las regiones incorporadas a la nueva figura estatal. Las ciudades fueron y son los centros político-administrativos y de control económico que permiten la consolidación de los territorios nacionales. Por lo tanto, hay una doble incorporación: la ciudad reúne y permite la cohabitación, pero mantiene las diferencias y, además, es en donde se construye la ciudadanía y la nacionalidad a través de instituciones estatales como la escuela. Esa identidad nacional deja de lado particularismos y regionalismos y opone distintas identidades mediante la difusión de una cultura con ciertos valores, mientras suprime otros. Este es el caso de la difusión, por parte del sistema educativo, de lenguas "oficiales" únicas en territorios con múltiples lenguas.



La rururbanización

Las áreas metropolitanas de los países centrales y algunas regiones metropolitanas periféricas estabilizaron sus flujos migratorios, lo que puso fin a los éxodos rurales a mediados del siglo XX. Esto no significó que las migraciones hacia la ciudad hayan finalizado, sino que la dinámica demográfica de las mismas se explica principalmente por el crecimiento vegetativo y no por el aporte poblacional externo de las migraciones. En la década de 1970 comenzó un nuevo movimiento desde la ciudad hacia el campo, pero no hacia las coronas periurbanas adyacentes a la ciudad sino a distancias mucho mayores, pero igualmente servidas por redes de autopista incluidas en las cuencas de abastecimiento de productos agrícolas de las grandes áreas metropolitanas.

A la población urbana que migró hacia esas áreas se la denominó neorurales, y actualmente habitan áreas rurales escasamente pobladas, pero con un pasado reciente urbano, vinculado a las áreas metropolitanas. Estos habitantes iniciaron procesos de repoblamiento de pueblos que se encontraban en proceso de abandono y deterioro, y revitalizaron las comunas rurales que eran consideradas "pueblos fantasmas".

El desplazamiento hacia las zonas rurales se fundamenta en mejorar el nivel de vida a partir de un medioambiente sin contaminación, a la vez que se privilegia el contacto con la naturaleza y con las formas rurales de habitar. En este desplazamiento de población de los neorurales puede existir una reivindicación de las costumbres, las tradiciones y las culturas locales, así como la pertenencia a cierto grupo social propietario de explotaciones rurales.

Los neorurales se caracterizan por ser familias jóvenes que deciden realizar un cambio de vida pero mantienen sus ocupaciones y sus profesiones en el pueblo, a la vez que practican una agricultura de poca escala, destinada al autoconsumo o a la elaboración de productos artesanales demandados por el turismo rural de fin de semana. Por otra parte, existen nuevos emprendimientos que están enteramente orientados a los servicios de turismo recreacional breve, como posadas, restaurantes y talleres artesanales de productos diversos. Otro grupo de los que eligen vivir en estas áreas rurales lo conforman los antiguos habitantes rurales que en su juventud migraron hacia las áreas metropolitanas próximas por la demanda laboral y después, a partir de su salida de ellas, deciden volver a sus antiguas residencias.

La rururbanización, aun cuando incorpora trabajo agrícola, representa la expansión de un modo de vida urbano sobre áreas rurales, tanto por el equipamiento de las viviendas como por los bienes que consumen, ya sean culturales o simbólicos. Por otra parte, el nivel educativo de estos nuevos habitantes de las áreas rurales sobrepasa la media de dichas áreas y se caracteriza por su participación e intervención en la comunidad.



La r
de f
de f
rev
la e
urt

Los sistemas agrícolas

La producción en los espacios rurales se complejizó a lo largo del tiempo. Por esa razón se utiliza el concepto de sistema agrario para considerar la combinación entre factores y determinar tipologías generales. Los sistemas agrícolas constituyen formas específicas de producción a partir del modo en que se utilizan el suelo, la maquinaria y las herramientas, la empresa que se desarrolla y la cantidad de mano de obra y la relación entre esta y el proceso productivo. Asimismo se necesita tener en cuenta el destino de la producción, que puede ser para subsistencia, para el mercado interno o la exportación.

En cuanto al modo en que se utiliza el suelo, pueden identificarse dos usos diferenciados: uno intensivo y otro extensivo, según la cantidad de trabajo y capital destinados a la producción, las distintas técnicas y prácticas culturales presentes en el cultivo, como por ejemplo los momentos de descanso de las tierras, la incorporación de fertilizantes o los usos rituales. En relación con las maquinarias y los paquetes tecnológicos utilizados, la producción agrícola puede ser altamente tecnificada o con técnicas rudimentarias, en función de la cantidad de capital, el destino de la producción y las pautas culturales de producción. El factor más complejo de la diversidad de situaciones posibles. Las formas de producción se pueden clasificar según la manera de producir:

- Minifundista: trabajo a escala familiar y muy poco capital, por lo cual la unidad de producción y las máquinas son escasas y no alcanzan a generar beneficios que permitan incrementar o renovar los bienes de producción.
- Familiar capitalizado: si bien el trabajo es con participación familiar, ocasionalmente puede ser complementado con trabajo asalariado, ya que la producción permite obtener algunos beneficios.
- Empresario agropecuario: el trabajo es asalariado, con intermediarios en cuanto hay quienes se dedican a la organización de la producción y otros son empresarios. Obtienen beneficios que les permiten contar con recursos excedentes y bienes de capital modernos.

Los sistemas agrícolas cambiaron con el tiempo; sin embargo, es posible encontrar formas tradicionales de organización de la producción como las comunidades que practican la caza y la recolección, el nomadismo, la agricultura itinerante y la de secano. Todas ellas conviven con prácticas más modernas y constituyen un mosaico de sistemas en los espacios rurales actuales.

Los sistemas agrícolas tradicionales

Los sistemas agrícolas tradicionales son la base histórica de la alimentación de la humanidad, y en la actualidad se encuentran en retroceso frente al avance de la agricultura comercial.

La caza y la recolección

La caza y la recolección son los sistemas más antiguos y se sitúan en la historia de la humanidad antes que el desarrollo de la agricultura. Estos sistemas, que se caracterizaron en un primer momento por la recolección de vegetales variados, de animales en las zonas costeras y la caza de pequeños animales, con el tiempo se organizaron como cooperativas para la caza de grandes mamíferos. En la actualidad es posible encontrar estas prácticas en la región amazónica o en los desiertos de Australia.

El nomadismo

En la actualidad, el nomadismo está vinculado con la cría de animales y la necesidad de desplazarse para buscar pasturas de calidad a causa de condiciones extremas de temperatura o precipitación de algunos lugares del planeta. Esta práctica requiere el desplazamiento estacional de grupos de personas y sus manadas. Los grupos no son numerosos y realizan una ocupación discontinua del suelo. El nomadismo se practica en las áreas lindantes con los grandes desiertos como el de Gobi, Kalahari, Sahara, Turkestán y Mongolia. La casi desaparición del nomadismo a partir del pasaje al sedentarismo en la historia de la humanidad se vincula con diversos factores que aún hoy en día están en debate. Las teorías sostienen que la caza y la recolección generan recursos muy escasos, mientras que la agricultura permite generar un excedente en la producción.

Cultivo itinerante de quema

Este sistema representa la forma de cultivo más elemental, y se organiza a partir de dos momentos: el desmonte mediante la quema y la puesta en producción del suelo a partir de cultivos como mijo, sorgo, y maíz y tubérculos. El período de producción puede durar entre 2 o 3 años, luego del cual esas tierras agotadas de nutrientes se dejan en un período de descanso prolongado, denominado barbecho, con el fin de que recuperen las condiciones de fertilidad. Para evitar la presencia o el avance de plagas, y como fertilizante natural, luego de la última cosecha se quema el predio que luego entrará en barbecho. En ese momento se realiza la itinerancia de los cultivos, ya que se buscan nuevas tierras para producir, las cuales deben ser preparadas por medio del desmonte y quema. Este sistema se caracteriza por la escasa mano de obra utilizada y una gran demanda de tierras para cultivar.

Agricultura de secano

La agricultura de secano es la primera forma de cultivo vinculada a la vida sedentaria, y se caracteriza por utilizar exclusivamente el aporte hídrico de las precipitaciones sin la intervención del riego artificial.

Este sistema de agricultura de secano está organizado a partir de las condiciones de irregularidad de las precipitaciones, es decir, que se desarrolla en zonas de fuerte estacionalidad pluvial.

La alternancia en las lluvias favorece la presencia de diversos cultivos según su ciclo anual, en combinación con la presencia o ausencia de las precipitaciones. En este caso, la organización de la actividad agrícola requiere la utilización de mayor cantidad de mano de obra, por lo que este tipo de agricultura está asociado con la presencia de una aldea donde las tierras son comunitarias. La actividad agrícola en la agricultura de secano se desarrolla alrededor de la aldea, de manera tal que los terrenos forman una corona en torno a la misma. Esas tierras que rodean las aldeas son cultivadas ininterrumpidamente por 4 o 5 años alternando con períodos de barbecho.

Las tierras que están a continuación de esta primera corona alrededor de la aldea tienen períodos de descanso más prolongados y pueden utilizarse para algunos cultivos comerciales como en el caso del café o del cacao. Durante el período de barbecho, las tierras suelen albergar algún ganado que se utiliza para abonar y fertilizarlas naturalmente.



La a
agr
per
ani

La rotación trienal

A partir del siglo XIII, la agricultura en Europa incorporó un sistema de rotación de cultivos para mantener la productividad de la tierra evitando la pérdida de nutrientes.

La rotación de cultivos para mantener la productividad de la tierra consistía en la división de los campos de cultivo en tres, y en ellos se intercambiaba el cultivo realizado para no repetir la misma siembra. De esta manera, los nutrientes que el cultivo tomaba del campo no eran los mismos en los distintos años de siembra.

La alternancia de cultivos comenzaba en el primer año por el cultivo de un cereal de invierno y de un cereal de verano durante el segundo. El tercer año, el campo se dejaba en reposo. Este sistema de siembra mejoraba el antiguo sistema de barbecho que consistía en discontinuar el uso de la tierra por uno o dos años, ya que resultaba más redituable y mejoraba la fertilidad de la tierra.

La rotación de cultivos en la actualidad está relegada por las formas de producción intensivas de las grandes empresas que requieren la mayor productividad de una especie en particular y utilizan fertilizantes para mantener la productividad de las tierras. Sin embargo, dentro de la agricultura orgánica y de los métodos conservacionistas, así como las prácticas de las tribus y los pueblos originarios, se incluye este tipo de labranza, donde están las secuencias de cultivos dependien de las condiciones del suelo.

Las migraciones en el mundo

ACTIVIDADES

Observen el mapa de flujos de migrantes de esta página y respondan:

- 1. Ordenen por continente los países expulsores (de donde parten las flechas) y los receptores (adonde llegan las flechas). ¿Qué país atrae más migrantes calificados?
- 2. ¿En qué regiones hay migraciones dentro de la zona?
- 3. ¿Qué países recibieron un numeroso contingente de inmigrantes por causas económicas?

En el siglo XXI, la migración es uno de los temas importantes, ya que nunca en la historia de la humanidad hubo tal cantidad de personas que se trasladan de un lugar a otro y la tendencia va en aumento. Hay cerca de 192 millones de personas viviendo fuera de su país de origen, casi el 3% de la población mundial. Eso significa que 1 de cada 35 personas en el mundo es migrante.

Entre 1965 y 1990, el número de migrantes mundiales aumentó en 45 millones, con una tasa de crecimiento anual de 2,1%; la actual es de 2,9%. En este planeta interconectado, la migración es un componente esencial e inevitable de la economía y la vida social de cada país, y si se encausa ordenada y adecuadamente puede beneficiar a los individuos y a las sociedades.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) reconoce que entre las múltiples y complejas dimensiones de la migración están la migración laboral, la reunificación familiar, la migración por seguridad, el comercio, la salud y el desarrollo, además de la lucha contra la migración irregular, los derechos de los migrantes y la integración.

En el contexto de la globalización neoliberal, hay tendencias subyacentes a la movilidad que repercuten en el tipo de migración y su gestión, como diferentes estructuras y tendencias demográficas de las regiones, disparidades económicas entre los países en desarrollo y desarrollados, liberalización del comercio que requiere una fuerza de trabajo con alta movilidad, abaratamiento del costo del transporte y extensión de las tecnologías de la comunicación, entre otras.

Las migraciones en el mundo



La mundialización de las migraciones

En el siglo XIX, 9 de cada 10 migrantes eran europeos y partían hacia los "nuevos mundos" durante la expansión del capitalismo industrial (necesitado de grandes masas de población). Pero en la década de 1950, la tendencia cambió: el capitalismo ya no exportaba personas, sino que importaba población proveniente de las ex colonias y la periferia mediterránea. Los países, que antes expulsaron población, se transformaron en receptores.

Así, durante su expansión económica, Europa requirió trabajadores foráneos para suplir sus carencias demográficas (que pensó que eran transitorias), e incentivó la importación de trabajadores temporales, los *guestworkers* o trabajadores invitados. Como antecedente de este fenómeno, EE.UU. aplicó durante la Segunda Guerra Mundial el *Bracero Program*, y con esto cambió el modelo de inmigración: si antes permitía asentarse definitivamente, el *Bracero Program* puso "fecha de vencimiento" para el trabajo y la residencia.

Los cambios en la mundialización

En los años 60, comenzaron a llegar a Europa los inmigrantes de Asia, África y América latina y los destinos mundiales de los migrantes se abrieron. El desarrollo de la democracia en el mundo influyó en el criterio de selección, que antes se basaba en la etnia y la raza.

En EE.UU., por ejemplo, la ley cambió, y los migrantes predominantes en territorio estadounidense comenzaron a ser latinos, caribeños y asiáticos. El caso de Australia también es interesante, pues los asiáticos migrantes crecieron en número.

Pero la crisis mundial del petróleo de la década de 1970 cambió la situación económica mundial. A partir de entonces, las consecuencias de la crisis pusieron fin a la inmigración europea meridional, y se dejó paso a flujos del sur hacia el norte del mundo.

No obstante, la crisis no afectó a todos los países: los productores de petróleo del Golfo Pérsico, encabezados por Arabia Saudita, crecieron económicamente y se convirtieron en una nueva región migratoria, donde primero arribaron los vecinos árabes y luego, los asiáticos. Otras regiones formada a fines del siglo XX fueron Nueva Zelanda, con aportes asiáticos y de islas del Pacífico, y Japón, con migrantes de Malasia y Tailandia. Estas migraciones fueron restrictivas, es decir, constituyen una migración económica, y pueden resultar en el establecimiento definitivo.

Las condiciones de expulsión

Una de las causas que provocan el abandono del lugar de origen es el agudo deterioro de las condiciones de vida de una gran parte de la población en los países menos desarrollados. Los programas de ajuste estructural creados por los organismos financieros internacionales privilegian el recorte del gasto público en salud, educación y en el desarrollo en general, lo cual implica menos oportunidades para mejorar la calidad de vida. Por ejemplo, los campesinos tienen que competir con los productos subvencionados de los Estados centrales, soportar dificultades para mejorar su productividad por la falta de infraestructura física y financiera, y enfrentar la invasión de las enormes empresas transnacionales. Y muchas veces no tienen otra salida que irse de sus países. Las empresas transnacionales son alentadas por las medidas de organismos internacionales como la OMC, el FMI y el BM que imponen la liberalización de precios, la reducción de cupos a las importaciones y la disminución de los derechos de aduana.

Otro caso es el de las hambrunas en África, como resultado de la liberalización de los productos agrícolas. Los Estados endeudados pusieron el acento en los cultivos para la exportación para pagar la deuda externa en detrimento de la producción de víveres; ejemplos de esto son Burkina Faso, Costa de Marfil, Malí, Níger y Senegal. Estos países encabezan la lista de los mayores contingentes de emigrantes en el mundo.

Los problemas laborales en otros sectores de la economía muchas veces se relacionan con la implementación de políticas de corte neoliberal, que no lograron incrementar los empleos formales ni reducir los niveles de pobreza, sino aumentarlos. La flexibilización laboral echó por tierra muchas décadas de luchas sociales por el reconocimiento de los derechos de los trabajadores y generó precarización e inestabilidad en el empleo. El pago de la deuda externa a estos organismos mantiene atados a los países deudores y presiona para que exista un nuevo régimen legal de empleo desregulando el salario y los despidos. A medida que avanza el malestar generado por un clima de inestabilidad social y económica (huelgas, devaluaciones monetarias, pérdida de valor adquisitivo de los salarios, etc.) e insatisfacción colectiva, los habitantes encuentran una válvula de escape en la emigración hacia el exterior.

La elección del destino: el lazo colonial

La Europa mercantil se vinculó con el continente africano a partir del siglo xv. África le resultaba muy útil a Europa como continente proveedor de mano de obra esclava; y luego como abastecedor de productos de plantación y minerales preciosos. Los primeros europeos en llegar a suelo africano fueron los portugueses, y a estos les siguieron los holandeses, los ingleses, los franceses, los belgas, los italianos, los españoles y los alemanes. El ansia expansionista de la colonización europea tiñó las tierras de sangre africana. Desde noviembre de 1884 a febrero de 1885, los representantes de 12 naciones europeas, a las que se sumaron EE.UU. y Turquía, se reunieron en la ciudad de Berlín, convocados por Francia e Inglaterra, aunque el organizador de la Conferencia fue el canciller de Alemania, Otto Von Bismarck.

En esta Conferencia, las potencias imperialistas europeas se repartieron el territorio africano. Inclusive acordaron la metodología de la colonización que iban a aplicar de allí en adelante: habría libertad de comercio, libertad para la navegación de los ríos internacionales africanos y solucionaron el problema de la constitución de las nuevas posesiones coloniales. Con respecto a la formación de nuevas posesiones coloniales, toda nueva potencia que deseara conquistar territorios allí, antes debería notificarlo a las demás potencias. Existe un acuerdo entre los historiadores contemporáneos acerca de que la Conferencia de Berlín fue un verdadero reparto del continente africano y que en él se trazaron sobre el papel, con escuadra y compás, los límites de los pueblos.

Terminada la Conferencia de Berlín, solo dos países africanos conservaron su derecho a ser independientes: Etiopía y Liberia. El Estado Libre del Congo pasó a ser una posesión personal del rey Leopoldo II de Bélgica, y Marruecos fue ocupado militarmente por Francia y España. Como sostiene el escritor Folco Quilici, "el continente era como un pastel del que todas las potencias querían la parte más grande". Por lo tanto, la carrera colonial europea continuó a costa de matanzas, trabajo forzado y saqueo de los territorios africanos. En 1914, luego de finalizada la Primera Guerra Mundial, hubo una distribución de tierras entre los países vencedores, y la Sociedad de Naciones (organismo internacional creado por el Tratado de Versalles, el 28 de junio de 1919, que se propuso establecer las bases para la paz y la reorganización de las relaciones internacionales una vez finalizada la Primera Guerra Mundial) creó una serie de "Mandatos", que eran una nueva forma de administración de las tierras africanas en manos de los países colonizadores. Una suerte de tutela internacional a cargo de un país colonizador, en representación de la Sociedad de Naciones.

